

Muchos creen que las Matemáticas durmieron un largo sueño a lo largo de la Edad Media, sin embargo no es del todo cierto. Los árabes, además de recuperar un buen número de obras griegas, van a proporcionar a Occidente un gran tesoro que va a desarrollar de forma increíble la Aritmética, sentando de paso las bases de una nueva rama de las Matemáticas, el Álgebra.

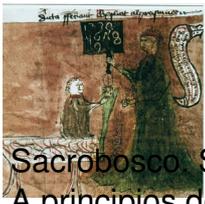
Miniatura persa S. XVI

Tradujeron a Ptolomeo. Almagesto

Movimientos de los planetas. Nasir al-Din al-Tusi

Gracias a ellos llegó a Occidente

Tabla de raíces. Miftah-al-hisab de al Khasi. 1429
0987654321

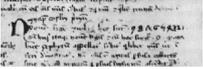


Sacrobosco. S. XIII. Las cifras indo-arábigas llegan a la Cristiandad

A principios del siglo XI los números indo-arábigos son utilizados por sabios, pero también por comerciantes. La aceptación universal de este sistema de numeración se debe al hecho de que con sólo diez símbolos

Liber abaci. Leonardo Pisano (Fibonacci)

La primera llamada a la puerta de Europa medieval de los números arábigos se produce en el año 1202



Detalle de las cifras arábigas

Comienza la batalla entre los algebristas y los abaquistas

“Los nueve números indios son 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2 y 1. Con estos nueve y el signo 0, que en árabe

Sin embargo, no consiguieron arrinconar tan fácilmente a los números romanos.